

LA PALABRA PURIFICA

SALMO: Composición poética en alabanza de Dios, que era recitada o cantada con acompañamiento musical.

El Libro de los Salmos es una colección de poemas religiosos, de los que una gran cantidad se cantaba en el Templo. Lo Israelitas los llamaban “Himnos de alabanzas”. La expresión libro de los Salmos proviene de la traducción griega. Hay setenta y tres salmos cuyos títulos hebreos los atribuyen formalmente a David. De ahí proviene la designación general de “Salmos de David”.

CONTENIDO ESPIRITUAL: Este libro ha sido muy justamente llamado el corazón de la Biblia. Expresa sentimientos producidos por el Espíritu de Cristo, sea en oración, confesión o alabanza, en los corazones del pueblo de Dios, en los que se desarrollan los caminos de Dios, y vienen a ser conocidos, con sus consecuencias de bendición, por los fieles. Se trata de un libro de un carácter distintivamente profético. Los escritores no relatan meramente lo que otros hicieron y sintieron, sino que expresan lo que sucedía en sus propias almas.

En los Salmos encontramos al hombre hablando a Dios, “derramando su corazón en oración y alabanza y hablando acerca de Dios, describiéndolo y exaltándolo en la manifestación de sus gloriosos atributos.

Además de David, hay otros autores de estos salmos, entre ellos: Asaph—director del coro en el Templo en los tiempos de David--12 salmos. Salomón—rey de Israel—un salmo. Moisés—legislador y líder de Israel—un salmo. Ethan—cantor—un salmo. Heman—cantor y vidente del rey—un salmo. Esdras—un escriba que enseñó la ley a los Judíos en la cautividad—se le atribuye el Salmo 119. Ezequías—rey de Judá. La escuela o hijos de Coré—10 salmos. Jeduthún—director de música en el Tabernáculo.

Los salmos se clasifican en seis principales divisiones:

- a. Salmos de Instrucción
- b. Salmos de alabanza y adoración.
- c. Salmos de gratitud y alabanza.
- d. Salmos devocionales.
- e. Salmos proféticos y mesiánicos
- f. Salmos históricos.

Uno de los pasajes bíblicos más fascinantes es el Salmo 119. Es el capítulo más largo de la Biblia. También tiene la característica peculiar de que cada sección de este salmo lleva el título de una letra del alfabeto hebreo. Uno de los aspectos más interesantes de este salmo, sin embargo, se concentra en la Palabra de Dios. A lo largo de este salmo, el escritor manifestó la importancia de la Palabra en su vida. Como había descubierto su gran valor, fue fiel a la obediencia de sus mandamientos. El salmista les dio más valor a las leyes de Dios, que a su propia vida. Empleando ocho diferentes palabras hebreas para describir la ley de

Dios, habló de la fortaleza, la esperanza, el consuelo y la pureza que obtuvo mediante el conocimiento de la Palabra

LA PALABRA PURIFICA

Purifica: Limpia de toda impureza física.

En la Ley Mosaica se indicaban cuatro maneras de purificarse de contaminaciones:

- (1) Purificación de la contaminación contraída al tocar un muerto (Núm. 19, cf. 5:2,3).
- (2) Purificación de la impureza debida a emisiones corporales (Lv. 15; cf. Núm. 5,2,3).
- (3) Purificación de la parturienta (Lv. 12:1-8; Lc. 2:21-24).
- (4) Purificación del leproso (Lv. 14).

A esto, los escritores y fariseos añadieron muchas otras purificaciones, como el lavamiento de vasijas y platos, mostrando gran celo en estas cosas, en tanto que por dentro estaban llenos de extorsión e iniquidad (Mar. 7:2-8). En el cristianismo la purificación necesaria se entiende al corazón (He. 15:9; Stgo. 4:8), al alma (1 P. 1:22), y a la conciencia por medio de la sangre de Cristo (He. 9:14).

En este estudio del Salmo 119, aprenderemos cómo la Palabra limpia y fortalece nuestra vida. Entonces conoceremos la bienaventuranza de una vida de obediencia a la Palabra de Dios.

I. BENDICIONES DE LA PUREZA (Salmo 119:1,2)

A. Bendiciones con gozo

El Salmo 119 fue compuesto por un israelita que había aprendido lo que significaba ser bendecidos por el Dios vivo. Había recibido esta bendición o plenitud de gozo gracias a su obediencia a la ley del pacto de Dios (v.1).

Cuando las personas se vuelven al Señor para servirle de todo corazón, experimentarán la bendición que Dios les da a todos los que viven para El. Cuando andamos en el camino que el Señor nos ha revelado en su Palabra, andamos con su bendición.

La palabra traducida testimonios se deriva de una palabra que está estrechamente relacionada con los mandatos del pacto de Dios. Esos estatutos son un testimonio de la grandeza del Dios redentor que ha salvado a su pueblo con su inmenso poder. Esos testimonios abarcan todos los aspectos de la vida santa y justa dentro de los límites amorosos que estableció nuestro Creador, y la fidelidad a ellos produce alegría. También somos bienaventurados cuando oímos su Palabra y la obedecemos, buscándolo de todo corazón.

B. Bendiciones con justicia

(V. 3,4) Caminos y mandamientos son dos palabras más que el salmista empleó para expresar los propósitos del pacto de Dios para su pueblo. Los bienaventurados andan en los

caminos y mandamientos establecidos por el Señor. Este salmo revela los mandamientos de Dios en el antiguo pacto; sólo andando conforme a las leyes de Dios se puede andar en justicia. Deben obedecerse esas leyes, al pie de la letra. El salmista alabó la ley del Señor porque en la ley podemos ver con toda claridad lo que se requiere para una vida recta.

PREGUNTA: Como creyentes neotestamentarios, ¿cómo podemos cumplir los requisitos que Dios ha establecido en su Santa Palabra?

II. DESEO DE PUERZA (SALMO 119:5,6)

A. Corazón obediente (v.5)

El salmista anunció su deseo de obedecer plenamente los estatutos del Señor, aunque sabía que no podía obedecer a la perfección toda la ley. Ese mismo deseo de obediencia debe ser nuestro también. La obediencia a los mandamientos del Señor sólo es posible cuando consideramos sus decretos y palabras, y cuando buscamos nuestra transformación conforme al carácter justo de Dios. Para el salmista, eso incluía gozo, no tanto en el logro de la obediencia absoluta sino en el anhelo de una vida de santidad.

Las bendiciones del Señor se les da a quienes lo buscan a El y buscan su misericordiosa voluntad.

B: Oración justa

El salmista decidió alabar a Dios mientras anhelaba aprender las justas leyes de Dios. Debemos aprender a concentrar nuestra visión en la pureza y al amor que son el fundamento de los justos mandamientos de Dios. El salmista captó el profundo tesoro de rectitud y paz que hay en las palabras de la Biblia. (Salmo 119:7).

El clamor no me dejes enteramente del v. 8 muestra la dependencia del salmista de la bendición del Señor. Esa total desesperanza abarca todos los aspectos de la vida.: espiritual, físico y social. Estamos indefensos sin la misericordiosa provisión de Dios.

Las justas leyes de Dios muestran con toda claridad su perfecta voluntad para sus hijos. El conocimiento de esas leyes provocaba alabanza en los labios del autor del Salmo 119. El veía en esas leyes la forma de vivir en santidad con la bendición del Dios del pacto.

Dios nos ha dado las Escrituras para mostrarnos la vida de justicia que El exige. Y esa justicia sólo se hace posible mediante la gracia por medio de Cristo.

111. INSTRUCCIONES PARA LA PUREZA (SALMO 119 :9-13)

A. Corazón santificado

Las emociones cambian fácilmente y no se puede confiar en ellas. El salmista no vivía según sus sentimientos. Sabía dónde podía encontrar la senda de justicia. Estaba seguro de que podía hallarla al vivir conforme a la Palabra de Dios. V.10-13 “Como hijos de Dios ;

debemos buscarlo de todo corazón. Cuando lo hayemos, no desearemos desviarnos de sus mandamientos.

Aunque es importante memorizar la Palabra, también tenemos que meditar en ella. Entonces descubriremos las verdades y los principios para la vida y cómo aplicarlos. Entonces la Palabra se vuelve de verás parte de nosotros. Y esa palabra nos ayudará a guardarnos del pecado.

El salmista conocía el valor de la Palabra de Dios y quería saber y comprender todo lo que pudiera. El salmista quería que otros sintieran el gozo y la felicidad que él había descubierto mediante su relación con Dios y su Palabra.

B : Alabanza de corazón

El salmista consideraba la Palabra de Dios como una posesión valiosa (Salmo 119 :14). El salmista reconocía el valor de meditar en la Palabra (v. 15). Muchos se burlan del concepto de reglas y regulaciones. Los consideran obstáculos para una vida de libertad. Pero el escritor de este salmo comprendía la verdad para la vida de santidad enseñada en la Palabra de Dios. Entonces podía respetar a Dios, y sus caminos porque sabía que Dios siempre lo guiaría por las sendas mejores para él.

El obedecer la Palabra de Dios le da profundo gozo al creyente. Nuestra lectura de las Sagradas Escrituras debe ser algo más que meditar en ella ; aunque esa es una parte necesaria. Debemos seguir hasta que descubramos la delicia de conocer a Dios y sus caminos apacibles.

El descuido de la Palabra de Dios puede ser devastador para la vida de uno. En la Palabra de Dios hallamos luz y vida, y el camino a Cristo, quien es la mismísima justicia de Dios para nosotros. Debemos estar dispuestos a buscar la voluntad del Señor en su Palabra.

La obediencia a la ley de Dios puede transformar a los pecadores a la imagen de Cristo, el inmaculado. El Espíritu Santo obra mediante la Biblia para convencernos de pecado y llevarnos al arrepentimiento, poner un fundamento sólido en nuestra vida y llevarnos a un mayor conocimiento y a una relación más íntima con el Padre Celestial.

Es señal de madurez espiritual cuando los creyentes tienen el deseo de agradar a Dios en todas las cosas. El deleitarse en la Palabra de Dios es la reacción natural de un corazón que ha sido renovado por la gracia. Cuando nos regocijamos en la Palabra, meditamos en ella noche y día y nos deleitamos en la preciosa ley de Dios, comprenderemos lo horrible del pecado y la poderosa salvación de Dios.

APLICACION

Dios nos ha dado su Palabra para que sea un agente purificador en nuestra vida. El Señor bendice a quienes andan conforme a su Palabra.. Como creyente usted debe fijar un

tiempo para el estudio de la Palabra de Dios. Busque formas en que pueda aplicar las verdades de la Biblia a su vida diaria.

Al leer la Palabra de Dios, usted hallará regocijo que no hallará leyendo alguna otra cosa. También sentirá un renovado deseo de servir a Dios de todo corazón. Cuando usted medite en las verdades de la Palabra, comprenderá más la grandeza de Dios. Y cuando usted guarde la Biblia en su corazón, la Palabra se volverá realmente el fundamento de toda su vida.

La Biblia es la única autorizada e inspirada de Dios. En esta Palabra, Dios ha presentado su plan de salvación para que vivamos con El para siempre.



<http://www.palabradereconciliacion.com>
